Semana 18-24 abril

#Lasallistas EnPascua

TERCERA SEMANA DE PASCUA
ESPERANZA

TERCER DOMINGO DE PASCUA
SEMANA DE LA ESPERANZA

Lee y medita las lecturas bíblicas del día en https://dial.lasalleca.net

En el Evangelio de Lucas, Jesús se presenta a los apóstoles y los desafía abrir su entendimiento para comprender la Resurrección. Los invita de alguna manera que vean los signos visibles para captar su presencia real y por eso Él se reviste de aspecto corporal, realiza acciones que son perceptibles para los apóstoles a través de sus sentidos.

Por lo tanto, el Evangelio de hoy es una invitación a reconocer a Jesús con un corazón dispuesto a ver la realidad con ojos de fe y que implica no perder la esperanza y el amor que se traduce en confianza en Dios basada en lo que él te ha revelado y sentir que estará contigo siempre.

Con lo anterior podemos enlazar el ideal que vive en el inconsciente (y otras muy consciente) la humanidad de todas las épocas: vivir digna, equitativa y armoniosamente; es algo inherente a lo humano, la condición relacional, porque solo así nos humanizamos y devenimos la imagen de Dios con mayor definición.

En esto último recae la fuerza de la esperanza y el anhelo propio de Dios de que el sueño de su Reino se haga realizada prontamente. He allí la energía de la resurrección, que lleva a los cristianos a volver a Galilea, es decir, al lugar del encuentro con Jesús para llevar a cabo la misión.

Oración
Cuando las tristezas y las amarguras de la vida
tratan de sofocar nuestra gratitud y alabanza a Dios,
la contemplación de las maravillas de su creación enciende,
de nuevo, en el corazón el don de la oración,
que es la fuerza principal de la esperanza.
Y la esperanza es la que nos manifiesta que la vida,
aún con sus pruebas y dificultades,
está llena de una gracia que la hace
digna de ser vivida, protegida y defendida. **AMÉN**.
Papa Francisco

Para seguirlo en audio y video en el siguiente enlace
https://youtu.be/-GH-TLtLoEk

LUNES DE LA TERCERA SEMANA DE PASCUA
SEMANA DE LA ESPERANZA

Lee y medita las lecturas bíblicas del día en https://dial.lasalleca.net

La gente busca a Jesús porque quiere más pan y ve lo que acontece, pero no llega a entender todo esto como una señal de algo más profundo. Se detienen en la superficie: Busca pan y vida, pero sólo para el cuerpo. Según la gente, Jesús hizo lo que Moisés había hecho en el pasado: alimentar a todos en el desierto, hasta la saciedad. Yendo detrás de Jesús, ellos querían que el pasado se repitiera. Pero Jesús pide a la gente que dé un paso más. Además del trabajo por el pan que perece, debe trabajar por el alimento que no perece. Este nuevo alimento lo dará el Hijo del Hombre, indicado por Dios mismo. Él nos da la vida que dura por siempre. Él abre para nosotros un horizonte sobre el sentido de la vida y sobre Dios.

Los que abrazan la fe en Jesús vivo y resucitado, dan un paso decisivo en esa búsqueda del Reino de Dios y pueden identificarse con el mismo Jesús que les envía. Ese sentido de la vida y de Dios nos debe llenar de esperanza por caminar acompañados, ver más allá, así como devolver la esperanza a otros y no encerrarnos en nosotros mismos tal como lo resalta la encíclica Fratelli Tutti "*El aislamiento y la cerrazón en uno mismo o en los propios intereses jamás son el camino para devolver la esperanza y obrar una renovación, sino que es la cercanía, la cultura del encuentro*". (FT 30)

Oración

Señor, te conté mi vida y me respondiste;
enséñame tus preceptos e indícame el camino hacia tus mandatos
y meditaré en todas tus maravillas.
Hoy quiero ir al encuentro contigo, a ese lugar inicial donde me encontraste,
me mostraste tu amor y me llamaste para propagarlo,
porque tu amor es la fuerza de la esperanza de la humanidad.
Heme aquí, mándame donde te sea útil. **AMÉN**.
(Sal 119, 26-27)

Para seguirlo en audio y video en el siguiente enlace
https://youtu.be/dZ4eJf_W8xI

MARTES DE LA TERCERA SEMANA DE PASCUA
SEMANA DE LA ESPERANZA

Lee y medita las lecturas bíblicas del día en https://dial.lasalleca.net

Señor, ¡danos siempre de este pan! Jesús responde claramente: "¡Yo soy el pan de vida!" Comer el pan del cielo es lo mismo que creer en Jesús y aceptar el camino que Él nos ha enseñado, a saber: "¡Mi alimento es hacer la voluntad del Padre que está en el cielo!" (Jn 4, 34). Este es el alimento verdadero que sustenta a la persona, que da un rumbo a la vida, y que trae vida nueva.

El verdadero pan del cielo, el pan de Dios es el pan que vence la muerte y trae vida. Es aquel que desciende del cielo y da la vida al mundo ¡Es Jesús! Jesús trata de ayudar a la gente a liberarse de los esquemas del pasado.

Para Él, fidelidad al pasado no significa encerrarse en las cosas antiguas y no aceptar la renovación. Fidelidad al pasado es aceptar lo nuevo que llega como fruto de la semilla plantada en el pasado.

Por lo anterior, es importante descubrir esa confianza en Dios que nos da rumbo a la vida y nos permite sentir esa fuerza interior que nos sostiene en tiempos de temor y nos impulsa a seguir adelante con esperanza. Por lo mismo, también vale tener en cuenta que este estilo de vida en Jesús resucitado conduce a todos sus seguidores a ser esos ministros de la esperanza.

ORACIÓN
Jesús resucitado, con la fuerza del Espíritu Santo,
haznos portadores de alegría,
afianza en nosotros la esperanza
y también la certeza de que
el amor es más fuerte que la muerte
y que triunfa siempre. **AMÉN**
(*Papa Francisco)*

Para seguirlo en audio y video en el siguiente enlace
https://youtu.be/ZdHy_fjmOlw

MIÉRCOLES DE LA TERCERA SEMANA DE PASCUA
SEMANA DE LA ESPERANZA

Lee y medita las lecturas bíblicas del día en https://dial.lasalleca.net

En la conversación con la gente sobre el pan del cielo, Jesús se refiere al mismo asunto: “Porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.” Este es el alimento que el pueblo debe buscar: hacer la voluntad del Padre del cielo. Es éste el pan que sustenta la vida de las personas y les da rumbo. Aquí comienza la vida eterna, vida que es más fuerte que la muerte.

Si estuviésemos verdaderamente dispuestos a hacer la voluntad del Padre, no tendríamos dificultad en reconocer al Padre presente en Jesús. Por tal razón, que reconocer a Jesús como el pan de vida nos llene de esperanza para seguir con alegría nuestro caminar. Que nos fortalezca para caminar en medio de nuestra realidad con un talante de fe sólido y esperanzador, de tal forma que quien ve a un cristiano, perciba la misma presencia amorosa, misericordiosa, cercana y acompañante del mismo Dios que está junto a él; que no abandona, sino que acoge, cuida y alienta para caminar con alegría desbordante.

Oración
Señor, nosotros te buscamos y deseamos tu rostro:
un día, quitado el velo, podremos contemplarte.
Te buscamos en las Escrituras que nos hablan de ti:
bajo el velo de la sabiduría acogemos la cruz, tu don a las gentes.
Te buscamos en los rostros radiantes de hermanos y hermanas:
te vemos en la impronta de tu pasión en sus cuerpos sufrientes.
No los ojos, sino el corazón tiene la visión de ti:
al resplandor de la esperanza,
nosotros esperamos encontrarte para hablar contigo. **AMÉN**.

Para seguirlo en audio y video en el siguiente enlace
https://youtu.be/-wY50IK5sak

JUEVES DE LA TERCERA SEMANA DE PASCUA
SEMANA DE LA ESPERANZA

Lee y medita las lecturas bíblicas del día en https://dial.lasalleca.net

El verdadero sentido de la Pascua no es recordar el maná caído del cielo, sino aceptar a Jesús como el nuevo Pan de Vida y seguir el camino que él nos enseñó. Ahora ya no se trata de comer la carne del cordero pascual, sino de comer la carne de Jesús, para que no perezca aquel que la come, sino que tenga ¡la vida eterna!

Quien se abre para Dios, acepta a Jesús y su propuesta. La conversación se vuelve más exigente. Ahora son los judíos, los líderes del pueblo que murmuran: "Este Jesús ¿no es el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo dice que bajó del cielo?" (Jn 6, 42). Ellos pensaban conocer las cosas de Dios. En realidad, no las conocían.

Si fuesen realmente abiertos y fieles a Dios, sentirían dentro de sí el impulso de Dios que los atrae para Jesús y reconocerían que Jesús viene de Dios.

En esa apertura a Dios implica confiar en él, en la gracias que derrama en nosotros y que nos impulsa a vivir con esperanza y sentido. También le pedimos a María que nos llene de amor y ánimo para mantener la esperanza en nuestra vida.

Por ello, desde la fe pascual, es preciso construir el tejido comunitario donde prime la esperanza en todos los ambientes, que muestre que como cristianos somos una persona nueva en toda la plenitud original de vida.

Oración
¡María, tú eres la esperanza del ser humano!
¡Eres mi esperanza, María, porque guías, alegras, consuelas, intercedes y amas a todos tus Hijos con un amor de Madre inconmensurable!
¡Te siento tan cerca, María, cada día que a tu lado no debería perder nunca la esperanza!
¡Gracias, María, por extender tus manos para acoger mi frágil persona y mis pobres peticiones para llevarlas al Padre!
¡De ti, María, todo lo espero!
¡En ti, María, pongo mis anhelos y esperanzas!
AMÉN.

Para seguirlo en audio y video en el siguiente enlace
https://youtu.be/BxRKY3M7hKk

VIERNES DE LA TERCERA SEMANA DE PASCUA
SEMANA DE LA ESPERANZA

Lee y medita las lecturas bíblicas del día en https://dial.lasalleca.net

Quien me come, vivirá por mí. Las últimas frases son de gran profundidad y tratan de resumir todo lo que se dijo. Evocan la dimensión mística que envuelve toda la participación en la eucaristía.

Comer la carne de Jesús significa aceptar a Jesús como el nuevo Cordero Pascual, cuya sangre nos libera de la esclavitud y beber la sangre de Jesús significa asimilar la misma manera de vivir que marcó la vida de Jesús. Lo que trae vida no es celebrar el maná del pasado, sino comer este nuevo pan que es Jesús, su carne y su sangre.

Participando en la Cena Eucarística, asimilamos su vida, su donación y su entrega. “Si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.” Deben aceptar a Jesús como mesías crucificado, cuya sangre será derramada.

Oración
Hola Jesús,
amigo, hermano y Dios mío.
Quiero dejarte vivir en mi corazón,
para que puedas hacer de mí
la mejor de las personas
que yo pueda ser.
Una vez dijiste
que tus amigos son la luz del mundo;
me gusta eso de ser luz,
de iluminar a todos los que me rodean
con la luz de mi solidaridad,
para hacer que los que
están tristes vivan en una fiesta,
para hacer que los que
viven la oscuridad del rechazo,
disfruten la luz
y calor de la compañía,
para hacer que los que
lo ven todo negro
lo vean todo de color esperanza.
AMÉN.

Para seguirlo en audio y video en el siguiente enlace
https://youtu.be/_599dke68WI

SÁBADO DE LA TERCERA SEMANA DE PASCUA
SEMANA DE LA ESPERANZA

Lee y medita las lecturas bíblicas del día en https://dial.lasalleca.net

Sin la luz del Espíritu no se entienden estas palabras. Muchos discípulos pensaban que Jesús se estaba yendo ¡demasiado lejos! Estaba acabando con la celebración de Pascua y se estaba colocando a sí mismo en el lugar más central de la Pascua.

Por ello, mucha gente se desligó de la comunidad y no iba más con Jesús. Jesús reacciona diciendo: "Es el espíritu que da vida, la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida". No deben tomarse al pie de la letra las cosas que él dice. Sólo con la ayuda del Espíritu Santo es posible entender todo el significado de lo que Jesús dijo.

Es importante pedirle al Señor que derrame su santo Espíritu en nosotros y para eso debemos estar atentos como María quién siempre escuchaba con atención y meditaba en su corazón los acontecimientos y las palabras que ocurrían de Dios en su vida (cf. Jn. 1, 14)

Al final de esta semana de reflexión debemos tener como propósito el empeñarnos a ser anunciadores de esperanza, esa esperanza que viene de Jesús Resucitado.

Oración
María, Madre de la esperanza,
¡camina con nosotros!
Enséñanos a proclamar al Dios vivo;
ayúdanos a dar testimonio de Jesús,
el único Salvador;
haznos serviciales con el prójimo,
acogedores de los pobres, artífices de justicia,
constructores apasionados
de un mundo más justo;
intercede por nosotros que actuamos
en la historia
convencidos de que el designio
del Padre se cumplirá.
Aurora de un mundo nuevo,
¡muéstrate, Madre de la esperanza
y vela por nosotros! **AMÉN**.

Para seguirlo en audio y video en el siguiente enlace
https://youtu.be/MLHo848MS2I